

Hábitat en Personas en situación de calle

Susana Seidmann¹, Gustavo Javier Rigueiral²

Resumen

A partir de la experiencia desarrollada en la investigación con personas en situación de calle en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los autores reflexionan sobre las prácticas que llevan adelante las mismas, en el espacio público y los significados contradictorios que atribuyen a ese hábitat.

El hábitat es conceptualizado como un espacio construido en la red de significados que crean los seres humanos y que reproducen en las interacciones cotidianas. Quienes están en calle expresan este fenómeno y la doble dimensión del hábitat construido en el espacio público, como resguardo y como amenaza a la integridad personal. Quedar en calle es vivenciado como un punto de ruptura en sus trayectorias de vida.

La posibilidad de superar el trauma de “vivir en la calle” está en la reconstrucción de las redes sociales destruidas, en la forma de nuevos vínculos intersubjetivos y sociales, restableciendo lazos sociales sólidos y duraderos, creando espacios sociales solidarios.

Palabras clave

hábitat - personas en situación de calle - espacio público- identidad- redes sociales-

Abstract:

Based on the experience developed in a research with people living in street situations (homeless) in the Autonomous City of Buenos Aires, the authors reflect on the practices that they carry out, in the public space and the contradictory meanings that they attribute to that habitat.

¹ Dra. En Psicología. Profesora titular de Psicología Social Comunitaria, investigadora categoría I, Decana de la Facultad de Humanidades, Universidad de Belgrano.

² Lic. En Psicología. Docente de Psicología Social y Psicología Social Comunitaria en la Universidad de Belgrano y de Psicología Social en la Universidad de Buenos Aires. Capacitador de docentes de la Dirección de Formación Permanente de la DGCyE de la Provincia de Buenos Aires y docente en el nivel secundario. Maestrando en Psicología Social Comunitaria en la Facultad de Psicología de la UBA.

Habitat is conceptualized as a space built and based on the network of meanings that human beings create and reproduce in everyday interactions. Those who are on the street express this phenomenon and the double dimension of the habitat built in public space, as a shelter and as a threat to personal integrity. Living on the street is experienced as a breaking point in their life trajectories.

The possibility of overcoming the trauma of “living on the street” depends on the reconstruction of the destroyed social networks, in the form of new intersubjective and social bonds, reestablishing solid and lasting social ties, creating solidarity social spaces.

Keywords

habitat - homeless people - public space- identity- social networks

La producción de marginalidad urbana en la sociedad de riesgo

El proceso de modernización, si bien forjó importantes cambios materiales que contribuyeron a mejorar la calidad de vida, también generó “*la sociedad del riesgo*” (Beck, 1993). Este proceso involucró conflictos sociales colaterales, progresiva pauperización de algunos grupos sociales y mejoras en la calidad de vida para algunos otros grupos. Beck se pregunta “¿Qué significa riesgo? Riesgo es el enfoque moderno de la previsión y control de las consecuencias futuras de la acción humana, las diversas consecuencias no deseadas de la modernización radicalizada. Es un intento de colonizar el futuro” (Beck, 1998).

Kessler (1997) plantea que las personas desocupadas, carentes de los cuidados de la seguridad social, vulnerables, expulsadas y excluidas de los circuitos en los que participa la población activa, se constituyen en colectivos con sus derechos sociales debilitados y frágiles.

Paugam (1991) indica la existencia de un consenso tácito que considera a los desocupados en una condición socialmente definida, referidas por las agencias de acción social como población “pobre”, y posteriormente enfatiza esta situación, señalando que la pobreza presenta un status social desvalorizado y estigmatizado, una situación de aislamiento, en la que tienen que disimular su percepción de inferioridad (Paugam, 1999). Según el autor, estos procesos les dificultan a los grupos vulnerabilizados sostener redes sociales sólidas y sostenedoras. Este fenómeno emerge en un contexto económico-social marcado por la degradación del mercado de trabajo y, consecuentemente, muchas personas se ven empujadas a una situación de inactividad o precariedad laboral. Esta situación, lleva a la Seidmann, S.; Rigueiral, G. J. Hábitat en Personas en situación de calle. 107-115.

pérdida de su espacio social, la expulsión sus hogares y la necesidad de construir otro lugar donde vivir, transitar y pernoctar: la calle.

De esta manera, para muchas personas la calle se transforma en su hábitat, el lugar donde transcurre su vida la mayor parte del tiempo.

El hábitat es el espacio en el que se asientan los seres humanos y otras especies vivas, animales y plantas. La Real Academia de la Lengua Española le da a este término una impronta ecológica, en tanto lugar de residencia y condiciones apropiadas para la vida de un habitante. Desde la Geografía Crítica, la noción de hábitat está referida a los espacios en los que se asientan tanto los seres humanos como otros seres vivos. El concepto de espacio involucra la idea del territorio cargado de significados intersubjetivos. En este sentido, implica la construcción social del territorio, que se va transformando por la acción humana, como ocurre con las migraciones, de hombres, animales o plantas (Raffestin, 2015). Roupnel (1981) sostiene que todo lo que es humano tiene una vida precaria y caduca. Solamente el campo que ellos crearon permanece como una obra que perdura para siempre, y es así estudiado por la arquitectura.

Pero también, desde la Geografía Crítica, Vieira Medeiros (2015) aborda la estrecha relación entre *territorio* e *identidad*, ligado a la base espacial de la identificación y de la pertenencia. Considera que el territorio puede ser real, imaginario o soñado, donde encuentra el basamento de su construcción, de su dominación y de su poder. El territorio tiene un significado al mismo tiempo biológico, económico, social y político, es el lugar de mediación entre los hombres y su cultura, un espacio de afirmación identitaria, de ritos, valores y creencias en el que se inscriben el universo de la memoria, de las representaciones sociales y de los valores.

Si abordamos la problemática del hábitat en Latinoamérica, encontramos la denominación de *hábitat popular* (Connolly (2011) como referencia a las ciudades latinoamericanas, en las que existen grandes extensiones de asentamientos populares o irregulares, donde viven fundamentalmente las clases populares deprivadas, lugar donde transcurren la mayor parte de las experiencias de la vida cotidiana. Estos lugares son espacios socialmente construidos. En ellos habitan lo que Bauman (2005) denomina los “residuos de la globalización”, parias producto de la modernidad, que surgen como una contracultura.

También Wacquant (2001/2015) se refiere a los “parias urbanos” como productos de la creciente desigualdad y marginación en el espacio urbano, en las sociedades del capitalismo avanzado. Asimismo, sostiene que, en la ciudad postindustrial, el relegamiento

de estas personas lleva a que ocupen determinados espacios denominados enclaves, barrios toscos, áreas prohibidas o distritos problemáticos.

Estos parias urbanos padecen una fuerte exclusión y estigmatización y la designada “criminalización de la pobreza”, ignorados e invisibilizados por la sociedad y perseguidos y desprotegidos por las estructuras del poder ciudadano, culpabilizados y evitados por los otros habitantes de la ciudad. Santa Cruz (2001) considera que las teorías sobre los barrios bajos urbanos transformaron la conceptualización de las condiciones sociales de sus habitantes en rasgos psicológicos y, como resultado, los victimizaron.

Henri Lefebvre considera la apropiación del espacio a través de la articulación entre el espacio, la configuración urbana y la vida social. Presenta el concepto de apropiación del espacio como un horizonte de transformación social, que incluiría necesariamente el sentido de la producción del espacio y del hombre mismo en dicha actividad. Desde una concepción dialéctica relaciona lo social y la historia, abordando la crítica de la vida cotidiana y las nuevas formas de alienación en el mundo moderno (en Martínez, E., 2014).

Metodología

En un relevamiento de información a través de la metodología cualitativa de investigación-acción-participativa, se indagó a 20 personas en situación de calle mayores de 18 años, residentes en CABA, explorando en los relatos, sus condiciones de vida cotidiana.

Como resguardo de confidencialidad y anonimato los protagonistas acordaron participar voluntariamente en las entrevistas. Se realizó un análisis temático del material recabado (Braun y Clarke, 2006).

¿Quiénes son las personas en situación de calle?

Son personas en las que alguna situación crítica expulsó de su hábitat original, quebró su cotidianeidad (trabajo, familia, vivienda) y los arrojó a “otra vida”, en condiciones de extrema vulnerabilidad y desprotección. Lanzados a pernoctar y vivir su vida cotidiana en un contexto de deprivación y riesgo, habiendo roto los lazos personales de sus redes sociales de apoyo, se enfrentan a la necesidad de reconstruir sus rutinas en otro contexto muy adverso. La calle representa un riesgo importante, de robos y violencia de otras personas en la misma condición, como de representantes de estructuras oficiales u otras agrupaciones que los hostigan y estigmatizan. La inseguridad se hace máxima y se hace imprescindible reconstruir nuevas situaciones de supervivencia. La calle implica la utilización del espacio público como lugar de pernocte y constituye su escenario de vivencia

y supervivencia. La calle es abrigo, lugar donde se está alojado, y modo de vida, así como una compleja red de relaciones que se torna invisible para el conjunto de la sociedad. Estar en situación de calle es una relación social, donde lo efímero se convierte en constante, emergiendo una forma de padecimiento social relacionada con expresiones de inequidad e injusticia social, configurándose identidades estigmatizadas (Seidmann et al, 2015).³

La “calle” se construye como un lugar significativo en tanto va tomando sentidos a partir de vivencias relevantes en su experiencia personal. Así una entrevistada manifestó que “la calle es mi libertad” al referirse al nuevo espacio habitado como un lugar de refugio de situaciones familiares violentas y destructivas. Pero, otras vivencias dan cuenta de las enormes situaciones de pérdida vividas, que transforman el hábitat como el lugar de su fracaso personal/familiar/social. En este sentido, uno de los varones entrevistados afirmó “de la calle no se sale nunca”, con esta expresión se remite a la vivencia de muchas PSC quienes identifican como un hecho muy traumático la experiencia de estar efectivamente en calle. Caer en la calle es significado como un punto de quiebre en sus biografías.

Luis Rojas Marcos (1992), jefe de salud mental de la ciudad de Nueva York, se refería a la gente en calle (homeless) como un efecto de las grandes ciudades que los instituía como “personas desposeídas y sin hogar que yacen acurrucadas en los soportales o vagan por las calles arrastrando sus harapos, sus alucinaciones, sus dolencias corporales” (p. 123) y mentales crónicas, tales como la depresión, el alcoholismo y la drogadicción.

Como parte de las estrategias de supervivencia, las PSC transforman el territorio buscando que se asemeje al hogar, decorando su espacio, delimitándolo con diversos materiales como plásticos, cartones, maderas, colchones, buscando sentirse seguras. Estas prácticas, muestran que no existiría en el plano representacional una división tajante que separa el hogar de la calle, sino que, por el contrario, hay una continuidad entre ambos espacios (Bachiller, 2013, 2014; Berroeta, 2013).

Estos procesos, generan en quienes están hace largo tiempo en calle, una situación de atrincheramiento y, por ende, de cronicidad (Bachiller, 2014). Al respecto, las PSC entrevistadas enuncian que “la calle te chupa”, así aluden a los efectos de arrasamiento de la subjetividad que produce la situación y a las dificultades para poder salir de la misma.

³ Cabe señalar, que, en el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la Ley 3706 establece que se considera en calle a quienes habitan de manera transitoria o permanente los espacios públicos y también a quienes utilizan la red de alojamiento transitorio (paradores y hogares). Además, se crea la figura de personas en riesgo de situación de calle, que comprende a quienes egresen de instituciones y se encuentran en vulnerabilidad institucional, quienes tienen una sentencia de desalojo y quienes habitan en asentamientos sin acceso a servicios o en condiciones de hacinamiento.

Seidmann, S.; Rigueiral, G. J. Hábitat en Personas en situación de calle. 107-115.

En este sentido, cuando relatan su situación en el contexto de las entrevistas, emergen afectos relacionados con la angustia y la tristeza, en varios casos, cuando comienzan a hablar, lloran y recuerdan todas las pérdidas que sienten injustas y frente a las que se sienten impotentes. Muchas de ellas, sienten que nada se pudo hacer y que no se puede hacer en el presente. Cierta parálisis se ha apoderado de sus vidas y enlaza la situación de calle a los fenómenos de estrés postraumático.

Otra estrategia de reconstrucción significativa del hábitat en la calle, es brindarle un sentido de experiencia familiar que sustituya a la propia familia perdida. La “*ranchada*” es un espacio de interacción social en el que representan simbólicamente la estructura familiar, pernoctan en grupos de diferentes edades y cuyo margen etéreo encarna los diferentes roles generacionales, tíos, hijos adultos, niños (Boy, 2017; Seidmann, 2019).

Esta red vincular, también es significada como responsable de las dificultades para “salir de la calle” y de “rescatarse de las drogas”, para quienes tienen o tuvieron consumos problemáticos, así lo expresó uno de los entrevistados:

“Cuando yo estuve en una ranchada, éramos como 30 y yo era el único pibe que quería salir de esa ranchada, que quería salir de ahí, quería estudiar. Y me di cuenta, cuando una vez le dije a mis compañeros, ellos estaban en una ronda drogándose, cuando yo la rechacé, los pibes como que, en una forma querían obligarme para que yo no vaya a una entrevista con una asistente social que tenía para un ingreso en un hogar”. (R, varón, 27 años).

De este modo, la ranchada (como otros grupos humanos) se puede constituir como red de contención y crecimiento o como obstáculo para el desarrollo de las personas.

Ocupar el espacio es una de las vivencias más significativas, porque resignifica espacios alternativos y se apropia del mismo a partir de su experiencia. Las redes sociales van relacionando los diversos territorios y socializando las prácticas comunes en el camino de creación de significados compartidos (Vieira Medeiros, 2015).

El espacio público, lejos de las visiones que lo conciben igualitario y accesible para todas las personas, se constituye en un escenario atravesado por tensiones y disputas por los sentidos acerca de quiénes tienen el derecho a habitar y transitar la ciudad (Berroeta y Vidal, 2012). En esos entramados las PSC se constituyen en esos cuerpos y subjetividades que transitan las grandes urbes resistiendo desde los bordes de las fronteras simbólicas y materiales hacia las cuales son conminados.

Reflexiones finales

De Certeau (1996) señala que quienes transitan por la ciudad se apropian de ella, transformando el espacio en un espacio vivido. En ese sentido, las PSC instauran modos alternativos, disruptivos de recorrer y habitar ese territorio, que cuestionan las prácticas y discursos hegemónicos.

Por otra parte, cabe preguntarse:

¿Cuáles son los desafíos, que esta situación de exclusión urbana, plantean para las políticas de salud mental?

Se hace necesario introducir en este campo la dimensión del sufrimiento psíquico de estas personas, para poder contribuir al diseño de programas y dispositivos de intervención destinados a las mismas. Tal como afirmó un entrevistado: "No solo tenemos hambre de comida", refiriendo a la necesidad de reconocimiento y escucha por parte de los otros. Éste es el factor benéfico de las redes y el apoyo social, la percepción de que alguien lo protegerá, que es tenido en cuenta, que "existe" para otros. La percepción anticipada de este reconocimiento es la que otorga mayor bienestar frente al sentimiento de inermidad producido por el hábitat - la calle-.

Bibliografía

Bachiller, S. (2013). Un análisis etnográfico sobre las personas en situación de calle y los sentidos de hogar. *Sociedade e Cultura*, 16 (1), 81-90. Universidade Federal de Goiás Goiania, Brasil.

Bachiller, S. (2014). Procesos de «atrincheramiento»: un análisis etnográfico sobre las dinámicas de consolidación en la situación de calle. *Cuadernos de Trabajo Social*, 27(2), 375-383. http://dx.doi.org/10.5209/rev_CUTS.2014.v27.n2.44540

Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas. La Modernidad y sus parias*. Buenos Aires: Paidós.

Berroeta, H. y Muñoz, M. I. (2013). Usos y significados del espacio público en personas en situación de calle. Un estudio en Valparaíso y Viña del Mar. *Revista de Psicología*, 22 (2), 3-17. doi: 10.5354/0719-0581.2013.30849

Berroeta, H. y Vidal Moranta, T. (2012). La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa. *Polis*, (31). Recuperado de <http://polis.revues.org/3612>

Beck, U. (1993) *Die Erfindung des Politischen*. Frankfurt: Suhrkamp (traducción de la autora).

Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Paidós Ibérica.

Boy, M. (2017). Distancias cercanas y diferencias encontradas en la Ciudad de Buenos Aires. El caso de los adultos y las adultas que viven en las calles. 1997 - 2011. *Ciudadanías*, (1), 141 - 158. ISSN 2545-7977

Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3, 77-101.

Connolly, P. (2011). Ponencia presentada en el Seminario Teorías sobre la ciudad contemporánea en América Latina Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México DF, octubre 2011 En: Pradilla, E.; Ramírez, B. (comps.) *Teorías sobre la ciudad contemporánea en América Latina*, México DF, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco

De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

Kessler, G. (1997). Algunas implicancias de la experiencia de desocupación para el individuo y su familia. En: Beccaria, L. y López, N. (comps.). *Sin trabajo*. Buenos Aires: Unicef/Losada.

Martínez, E. (2014). Configuración Urbana, Hábitat y Apropiación del Espacio. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona*, XVIII (493), ISSN: 1138-9788.

Paugam, S. (1991). *La disqualification sociale. Essai sur la nouvelle pauvreté*. Paris: PUF.

Paugam, S. (1999). O enfraquecimento e a ruptura dos vínculos sociais. En: Sawaia, B. *As artimanhas da exclusão*. Petropolis: ed. Vozes.

Seidmann, S.; Rigueiral, G. J. Hábitat en Personas en situación de calle. 107-115.

Real Academia de la Lengua Española. *Diccionario de la lengua española, 21ª Ed.* España: Editorial Espasa-Calpe.

Raffestin, C. (2015). A produção das estruturas territoriais e sua representação. En: Saquet, M.A.; Sposito, E.(orgs.) *Territórios e Territorialidades. Teorias, processos e conflitos*. Rio de Janeiro, Brasil: Consequência Editora.

Rojas Marcos, L. (1993). *La ciudad y sus desafíos*. Argentina: Espasa Calpe.

Roupnel, G. (1981). *Histoire de la campagne française*. Paris: Plon.

Santa Cruz, P. N. D. (2001). *Loic Wacquant. Parias Urbanos*. Manantial, Buenos Aires, 2001

Saquet, M.A.; Sposito, E. S. (orgs.) (2015). *Territórios E Territorialidades. Teorias, processos e conflitos*. Rio de Janeiro, Brasil: Consequência Editora.

Seidmann, S. (2019). Ética y representaciones sociales entre grupos. La situación de personas que viven en la calle. En Seidmann, S. y Pievi, N. (Comps.). *Identidades y conflictos sociales. Aportes y desafíos de la investigación sobre representaciones sociales*. (pp. 210 - 216). Buenos Aires: Ed. de Belgrano.

Seidmann, S., Di Iorio, J., Azzollini, S., Rigueiral, G. (2015). *Sociabilidades en los Márgenes: Prácticas y Representaciones Sociales de Personas en Situación de Calle en la Ciudad de Buenos Aires*. En *Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA*.

Vieira Medeiros, R. M. (2015). *Território, espaço de identidade*. En: Saquet, M.A.; Sposito, E.(orgs.) *Territórios e Territorialidades. Teorias, processos e conflitos*. Rio de Janeiro, Brasil: Consequência Editora.

Wacquant, L. (2001). *Parias Urbanos. Marginalidad en la Ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: ed. Manantial.

Wacquant, L. (2015). *Revisiting territories of relegation: Class, ethnicity and state in the making of advanced marginality*. Research Article.

<https://doi.org/10.1177/0042098015613259>

Seidmann, S.; Rigueiral, G. J. *Hábitat en Personas en situación de calle*. 107-115.